

PATRICIA ESPINOSA

Alejandro Jodorowsky (1929) es hijo de padres rusos, pero nació en Iquique. Vivió largo en Santiago (alle Matucana), México y París. Funda teatros, actúa, hace cine y escribe. Edita sus primeros cuentos en 1963, **Cuentos pánicos**. Después de 32 años, y con varias novelas de por medio, publica **Sombras al mediodía**. Un volumen de relatos, tal vez demasiado ordenado, medido, anticuático y rigurosamente configurado, dividido en "Cuentos, fábulas y diálogos" e "Historias de mi mamá". Narraciones en las que el autor, siguiendo un movimiento similar al de alguno de sus personajes, realiza un acto atípico, fuera del "uso corriente". Intentar hoy en día no hacer algo que parezca novedoso, sino por el contrario, resistirse a lo ultrasonido, es un gran atrevimiento. Porque, en definitiva, Jodorowsky no pretende adherirse a géneros, formas, temas o personajes "nuevos" o contingentes, ni siquiera tratando de reformularlos. Jodorowsky simplemente "vuelve cuentos", de modo totalmente tradicional, tanto así que logra enfrentarse con tradiciones tan milenarias como el relato bíblico o el diálogo socrático.

El libro se constituye de 167 microrelatos breves de cierta pureza, transparencia o ingenuidad adolescente. Cuentos, fábulas, aforismos, sentencias y diálogos alegóricos, por medio de los cuales se intenta dar enseñanzas o mostrar una verdad, basándose en mitos y leyendas. Los cuentos y las fábulas, se estructuran de modo clásico: hay un claro comienzo, un nudo o problema central y luego el desenlace, sin grandes quiebres temporales, espaciales o cambios de mirador que desorienten al lector. La realidad es construida desde una perspectiva que oscila entre el realismo y lo fantástico maravilloso; sustentándose en recursos como la personificación de animales, la inversión de roles, exageraciones y el uso constante de una lógica que revela la estupidez humana, incapaz de tomar el camino del bien o darse cuenta de la verdad. Dentro de esta perspectiva, destacan "Cuento de hadas", donde una reina salva a un hombre de seguir siendo hombre; "El Chimbrín", un pequeño y antisocial pájaro que habla en los pensamientos de los autos; "La piedra arreperida", la historia de un soberbio guijarro que cree ser tan autónomo que no requiere de una mano para elevarse. Narraciones simples y directas,

Sombras al mediodía, son relatos que se inscriben dentro de la literatura para niños y adolescentes que comienzan a descubrir el mundo.

Sin embargo, también son textos para adultos/adolescentes, donde se recogen y reencuentran aquellas historias y fábulas leídas en tiempos de colegio o quizás oídas por ahí hace mucho.

sin embargo cargadas de simbolismos acerca de valores éticos como la soberbia, la envidia, la autonomía o la sobrevaloración del hombre por sobre la naturaleza.

Preguntas directas

Junto a éstos, hay también cuentos que poseen cierta dosis de mordacidad, uso del grotesco y el absurdo, como "Teoría equivocada" donde un barbudo filósofo imposibilitado de caminar, se ocea los pies "terprens", en el que un ladrón en medio de una gran oscuridad analiza su propia casa; "Noche de bodas", en el que una pareja se desprende sus mutuas prótesis, antes del encuentro amoroso o "Amor maternal" en el cual concientemente se dice:

"Como tengo ganas de cuidar-

te, enfémame para que yo me fela".

A través de los diálogos, el autor se revela como un gran conocedor de la filosofía oriental, demostrando dominio de tal forma de entrapar conocimientos. Enunciaciones previas, breves y directas. Características que, junto a la dificultad lógica de su desdramatización, logran constituir excelentes lecciones. Aquellas enredadas interrogantes que, dentro del budismo zen, se imponen a los discípulos para alcanzar el conocimiento de sí mismos. Por ejemplo, el discípulo afirma: "—Maestro, he aprendido a romper vasos" y el maestro responde: "—¡Hay infinitas formas de romper un vaso, pero una sola de hacerlo!".

La segunda mitad del libro, titulada "Historias de mi mamá", se constituye de ocho



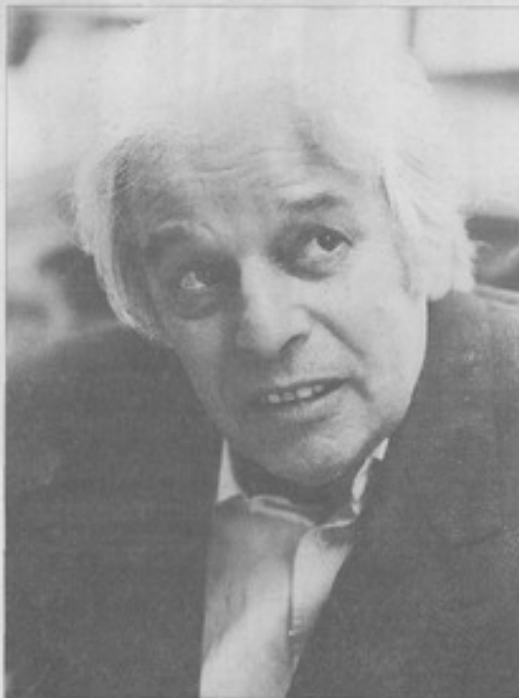
Sombras al mediodía, Alejandro Jodorowsky, Dolmen Ediciones, Santiago 1995, 200 páginas.

cuentos breves, aunque más extensos que los de la primera parte. Esta vez, quien narra es un niño ante la figura de su madre: "Dofa Sara". Se sucede entonces, sin abandonar el tono ejemplarizador, al mundo de una mujer genial que los textos marxistas, poetas y temas un fuego en un barrio obrero cuyo ambiente era "ese buldog jalando con los colodillos, cada uno para su santo, una pataleta que se estiraba irremediable y renegando". Cada una de las narraciones, es la manifestación de los valores maternos en un mundo a voces no del todo favorable. La madre es, la concreción de una filosofía de vida: hace el bien, sufre, solo adelante y ama, extrañablemente al niño que narra. Cuando estas historias acaban, quedan ganas de saber más: qué pasa con esta Dofa Sara y su extraña relación con el poeta de piel oscura, que pasa con el negocio, el niño y luego con el adolescente. Las "Historias de mi mamá", son lo mejor del libro. Hay intimismo, los personajes son atractivos, se construye un mundo especial, exótico, pero a la vez cotidiano. Incluso, la reiterativa intención de entregar una enseñanza, deja de ser el obvio campo de la narración, lo cual no ocurre con los relatos de la primera parte del libro.

Ruta simbólica

Seguendo la ruta simbólica que el texto plantea, es posible señalar que la primera parte del libro, sea el producto, el tributo del hijo—escritor hacia la madre. Aquella promesa poética, surge entonces, como la perspectiva que el niño, una vez adulto, adopta acerca del mundo, tal como le fue enseñado por las "historias de mamá".

Sombras al mediodía, son relatos que se inscriben dentro de la tradicional literatura para niños y adolescentes, para quienes, se supone, comienzan a descubrir el mundo. Sin embargo, también son textos para adultos/adolescentes, donde se recogen y reencuentran aquellas historias y fábulas leídas en tiempos de colegio o quizás oídas por ahí hace mucho. Es un libro que pudo haber funcionado de un modo más cohesivo, lavirtiendo el rígido y esquemático orden en que se presentan las narraciones: es decir, primero las historias de mamá y luego, o de manera alternada, los cuentos, sentencias y fábulas. El relativo estilo ejemplarizador, hace predilecto el acontecer y la intención, lo cual no les quita méritos, considerando que fueron construidos precisamente con el objetivo de enseñar o dejar una moraleja. Jodorowsky se sirvió de un intencional riesgo. Contar desde modos convencionales historias tan tanto conocidas es más que un peligro, sin embargo logró crear un texto imaginativo y original, precisamente por lo enormemente "tradicional".



Planeta Jodorowsky [artículo] Patricia Espinosa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinosa, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Planeta Jodorowsky [artículo] Patricia Espinosa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile